

# REIN



## A la juventud proletaria

El Primero de Mayo de este año se celebra en todos los países en medio de profundas inquietudes que embargan por completo la atención de la juventud trabajadora. Son acontecimientos nacionales e internacionales los que demandan por doquier que la juventud española, y especialmente la proletaria, permanezca ojo avizor. Y nosotros, socialistas, somos los que entendemos de obligación nuestra el dejar a un lado los cantos líricos propios de la Fiesta del Trabajo para llamar a la realidad a todos los que sientan la más mínima preocupación hacia los problemas sociales y políticos que nos rodean.

Nuevamente surgen en el horizonte los negros nubarrones preñados de belicismo a que hacía referencia Jaurés. Nuevamente se desarrolla, por quienes tienen interés en ello, el germen patriótico capaz de arrastrar los entusiasmos juveniles en pos de una causa injusta. Nuevamente los traficantes de la guerra, con sus "stocks" de armamentos repletos, tienen que buscar todos los medios a su alcance para que los trabajadores del mundo entero se lancen a la lucha unos contra otros. Es el patriotismo de quienes no tienen adoración más que para el dios Dinero y que por rendirle culto no vacilan en sacrificar a la Humanidad. Frente a ello no puede haber más que un arma. El de la voluntad juvenil proletaria, dispuesta, hoy más que nunca, a impedir por todos los medios el que se nos tome como simples instrumentos carentes de todo sentimiento de fraternidad.

Fácilmente se presta a esta labor una preparación previa de miseria que lanza a la desesperación a la juventud obrera. Cuando ésta ve en qué forma la afecta el problema del paro, cómo se la cierran los caminos para el porvenir, a nadie puede extrañar que en su paroxismo se marche hacia el que ella considera único posible baluarte para poder conseguir sus medios de subsistencia. Nuestra posi-

ción tiene que ser bien clara. Protección decidida del Estado hacia la juventud obrera, disminuyendo la jornada de trabajo y humanizando sus condiciones actuales de trabajo.

Al amparo de esta situación de miseria hay quien se atreve a suponer posible la aparición en nuestro país de sectores políticos que como postulado fundamental tienen la negación de los principios de libertad. Frente a ello, los jóvenes socialistas estaremos en todo instante obrando con la energía que el caso requiera. A la miseria económica no es posible añadir la imposibilidad de expresar nuestro pensamiento. Bastantes años lo hemos padecido para que nuevamente estuviéramos dispuestos a soportarlo.

Pero si este peligro, no por remoto menos posible, debe tenernos en actitud expectante, hay otro característico de España que nos debe decidir a obrar inmediatamente. Es el del caciquismo. Recientes hechos nos han demostrado que su fuerza continúa pujante, a pesar de las recias acometidas que ha sufrido de la democracia. El exceso de juridicidad con que se ha querido adornar el naciente régimen republicano no ha causado apenas mella en quienes saben acoplarse a cualquier régimen político con tal de mantener su hegemonía en el orden económico. Frente a todos éstos hemos de estar de manera decidida. No es la persuasión el arma más adecuada a emplear contra ellos. Se precisan procedimientos más rápidos. Los jóvenes socialistas lo pedimos al Gobierno los emplee sin contemplaciones.

A quien defiende una idea, cualquiera que sea, nuestro máximo respeto. A quienes como principio esencial de su norma de actuación tienen el negar la libertad o medrar a través de un ataque a fondo, habremos de hacerlo nosotros. Este Primero de Mayo ha de ser para los jóvenes socialistas españoles el punto de partida para una obra nueva. A conquistar la libertad de los pueblos. Que nuestra propaganda en todos los órdenes se deje sentir en los más apartados rincones del país. Que conozcan los tradicionales caciques de lo que es capaz una juventud que piensa.

¡Por la libertad política y económica! ¡Contra la guerra y el fascismo! ¡Por el Socialismo!

LA COMISION EJECUTIVA DE LAS JUVENTUDES SOCIALISTAS DE ESPAÑA

# REVOLUCION

# EL PRIMERO DE MAYO



## MAS ALLA DE LA REFORMA AGRARIA

Vamos a suponer que la Reforma agraria ha salido de la hipótesis del papel para entrar en la realidad de los hechos.

Vamos a suponer que se ha entregado a los campesinos tierras buenas, dinero para explotárselas; que las han trabajado, que la Naturaleza ha sido elemento y que por primera vez son dueños de una magnífica recolección de trigo, de uva, de aceituna, de lo que sea.

Lo que ya es suponer, averdad? O, por lo menos, lo que supone por parte nuestra el firme propósito de luchar contra ministros amablemente inconsistentes, contra Institutos burocráticos, contra ingenieros de biblioteca, contra gobernadores de cal y arena y contra muchas cosas más, por ejemplo, contra esa jurisdicción que está reñida con la justicia.

Pero no importa. Por fin, persistimos en nuestro supuesto optimista, hemos logrado nuestro propósito, hemos conseguido que la Reforma agraria sea una realidad.

Pues no, señor; no habremos conseguido nada. Siempre así como la guerra de trincheras: cuando el enemigo conquista una posición, el ejército desalojado se atrincheira cien metros más lejos, y el frente no se rompe, la guerra no se gana, hasta que no viene una avalancha.

Cuando el terrateniente se convence de que gracias a la Reforma agraria no puede ya explotar al campesino en la trinchera del jornal, se apostará a explotarle en la trinchera de la venta de los productos.

Y el molino de trigo, y la bodega, y el molino de aceite, y el tendero, que da género cobrando una vez al año, y el usurero, que presta un duro si se le devuelven dos, matarán la Reforma agraria, anulando sus esperados efectos: hacer que el campesino conquiste su libertad dominando su propia vida.

Mucho trabajo que hacer el Partido para conquistar posiciones políticas, la Unión para reforzar los cuadros sindicales, la Federación de la Tierra para aplicar la reforma agraria y las Juventudes para ayudar a todos.

Pero la labor de hoy no puede hacernos despreciar los problemas del mañana. Y creo que todos debemos preocuparnos del mas allá de la Reforma agraria.

No podemos permitir que la explotación de la tierra por las Sociedades obreras sea tan arcaica como la explotación patronal actual. En España se cultiva hoy la tierra como se cultivaba en tiempos de los romanos. Hemos de enseñar a nuestros compañeros del campo que hay otras formas de explotación; menos de enseñarles lo que es una agricultura industrializada; perdidos estamos si seguimos el ejemplo trasnochado que nos dan los patronos del campo, con una economía que se hunde porque no está en consonancia con la economía moderna mundial.

Lo mismo que iniciamos el año pasado la obra ya realizada de la Escuela Socialista de Verano, debemos crear una Escuela Central Agraria para educar a los futuros directivos técnicos de las explotaciones colectivas.

Hay que armar a los organismos provinciales para la lucha jurídica y para la ordenación económica. Tan necesario como el secretario provincial que escribe cartas, recauda cuotas, interviene en los Jurados mixtos, es el asesor jurídico y el ingeniero agrónomo.

Por ahora, no los tenemos, de manera sistemática y salvando honrosas colaboraciones espontáneas. Nuestro afán de tierras, nuestros derechos legales, se estrellan ante los argumentos—o las argucias—sin réplica de los abogados que pueden pagar los dictámenes, sin controversia y llenos de parcialidad, de los Servicios agronómicos provinciales.

Pero no bastará con dar a los campesinos los medios de producir, ni decirles cómo han de producir; hay que indicarles también lo que han de producir y cuando hay que producirlo, considerando la trayectoria de los productos por los mercados hasta el momento del consumo.

¿Quién creará el organismo comercial, el organismo ordenador de esta nueva economía proletaria? ¿La Unión General de Trabajadores? ¿La Federación de la Tierra? ¿La Federación de Cooperativas? Creemos que las tres juntas, pero con privación.

Porque no es una economía sana la que se ocupa de hacer consumir lo que se ha producido. Es una economía sana la que se preocupa de producir lo que se puede consumir, lo que tiene mercado asegurado.

Y si cerrando nuestras puertas sabemos conservar la potencia relativa de productividad y de consumo de los que están dentro de nuestras organizaciones, habremos menguado en mucho la explotación del capitalismo.

Seríamos estúpidos si nuestros mineros de Asturias tuvieran que comprar más caros el pan, el vino y el aceite hechos con el trigo, la uva y la aceituna malvendidos por nuestros campesinos de Andalucía y de la Mancha.

Enseñanza técnica, ordenación económica, organización comercial; nada se ha hecho hasta ahora. Los tímidos ensayos del Estado burgués no pueden satisfacerlos ni inspirarnos confianza.

Necesitamos una enseñanza técnica proletaria, una ordenación económica proletaria, una organización comercial proletaria.

Todo eso lo tendremos, porque las Juventudes Socialistas, mirando al porvenir, plantean el problema y entregan su solución al presidente de la Unión General de Trabajadores de España.

ANTONIO CABRERA.

Muchas fiestas nos han dejado las generaciones anteriores. Muchas y muy variadas. Círculo a causas múltiples; pero ninguna puede compararse a la creada por los trabajadores y más allá de que es la que con los años se ha ido formando en las mentes de los trabajadores españoles, y más allá de las fronteras de nuestra Península, los trabajadores del mundo entero.

Si las fiestas obedecen a la conmemoración de algún hecho grandioso, nada más justificable que la que conmemora un hecho tan noble como el trabajo.

Sin embargo, ¿cuanto no se ha luchado para hacer de este día lo que debe ser! ¿Cuántos años de lucha y cuántas vidas ha habido que vencer!

El trabajo, considerado en los tiempos remotos como algo despreciable y vil, no podía conmemorarse, no podía tener su fiesta. El noble despreciaba al trabajador.

Más tarde, abolida la aristocracia de la sangre, imperó la del dinero, y el trabajo siguió considerado como algo vilísimo. Pero a medida que el tiempo transcurría, el trabajo, gracias al esfuerzo y la unión de los obreros, iba tomando personalidad en la esfera social; su remuneración se hacía mayor, y nuestros tiempos se caracterizaban por una disminución en el interés del capital y un aumento en la remuneración del trabajo. Nada más justo.

En efecto, ¿qué es el capital? ¿qué justificación tiene para percibir intereses, dividendos?

La Naturaleza nos ofrece innumerables riquezas; siempre nos las ha ofrecido, y, sin embargo, la mayoría, sin la intervención del trabajo, no se podrían explotar, ni utilizarse, por tanto, en provecho de la Humanidad.

El trabajo podríamos definirlo como el esfuerzo encaminado al beneficio de las riquezas que la Naturaleza nos ofrece.

Sin el número, que trata al fondo de la mina para extraer el mineral, sin la metalurgia, que es el arte de beneficiarlo, ya que servirían esos inmensos capitales representados por esos ricos y esos yacimientos, que se hallarían dormidos en las entrañas de la tierra sin ninguna utilidad?

El capital puede ser la riqueza natural, obra de la Naturaleza únicamente, y, por tanto, sin derecho alguno a percibir intereses, ya que la propiedad de esta riqueza no corresponde a nadie más que a la sociedad. Puede ser también producto de la transformación de las primeras materias por la mano del hombre, es decir, del trabajo, y en este caso el producto sólo debe pertenecer al trabajo, que es quien las ha beneficiado.

Es, por tanto, al trabajo a quien corresponde la plena utilidad obtenida, ya que, como decía Carlos Marx, al capital no le correspondía absolutamente nada.

Y, no obstante, el trabajo, ese maravilloso concierto de las actividades humanas, en aspectos tan variados como las diversidades de este, pero que todas encaminadas para la satisfacción de las múltiples necesidades de la vida, nos lleva en vertiginosa carrera hacia el progreso y la perfección, se hallaba vilmente despreciado.

Pero el tiempo no ha pasado sin dar al trabajo el puesto que merece. Los trabajadores conscientes, organizados, han logrado que el Trabajo se conmemore en este grandioso día. El Primero de Mayo lo hemos visto adquirir cada año mayor amplitud, declarado fiesta por el Estado, y en la actualidad casi todos los trabajadores del mundo lo festejan. Es el Primero de Mayo día de fraternidad; los verdaderos nobles, los que realizamos el trabajo, nos sentimos más que nunca en este día unidos, sobre fronteras, montañas, ríos y valles, y se extiende por toda la tierra como viento bienhechor de amor y de redención.

Comaradas: ¡Viva este grandioso día! ¡Viva el Primero de Mayo!

JUAN DEL BARRIO.

## MUY SIGNIFICATIVO

Las elecciones verificadas el pasado día 23, para substituir los Ayuntamientos que el 12 de abril de 1931 fueron proclamados por el artículo 23, han de ser consideradas como un acontecimiento.

Enseñanzas para todos, pero más especialmente para los elementos de izquierda, y más acertadamente aún para los socialistas.

Las elecciones de 1931 se verificaron en medio de un gran fervor republicano. Los años vergonzosos de la Dictadura habían creado un sentimiento de protesta de todo el país. Sentimiento que plasmó en los formidables resultados obtenidos en los grandes pueblos de población.

Pero, ¿y la masa rural? Los siete años de dictadura, para ellos no fueron nada. Los mismos que antes dominaban siguieron dominando. El cerebro de los trabajadores seguía embotado. Era muy dura la corteza para que los aires de fuera hirieran la sensibilidad ciudadana. Y el 12 de abril fue un día desaperecido en miles de pueblos españoles.

Vino la República. Como si no. En esos pueblos apenas se oían aviesas intenciones. Los labas sobre la epidermis de quienes presentando buena cara ocultaban aviesas intenciones. Los caciques, monárquicos antes, cambian la etiqueta. Se hacen republicanos. Otros, un poco más indecentes, se declaran independientes. Pero son los mismos. Con los mismos vicios y las mismas costumbres. Y lo que es peor, con el mismo poder en los pueblos.

Las leyes de la República no se cumplen. Y no pasa nada. El rey local se había acompañado por quienes dominan las esferas oficiales, que no son precisamente los titulares de los cargos, sino los funcionarios, que en una gran parte siguen siendo monárquicos.

¿Hemos de seguir así? A mi juicio, no. Precisa dejarse un poco la jurisdicción a un lado y darse cuenta que quienes combaten al Gobierno, no lo hacen por ideas, sino en la defensa de muchos privilegios conquistados a costa del pueblo.

En tanto el obrero no se sienta protegido ante la injusticia, en tanto pueda permitirse lo ocurrido ahora, España seguirá siendo lo que ha sido hasta ahora. Con Monarquía o con República. Y como lo que a nosotros nos interesa no es el nombre, sino el contenido, es preciso mudar a éste un sentido de izquierda que hoy no tiene más que en el papel. Han de alzarse muchas protestas. Las de los privilegiados heridos. Pero esto no es nada comparado con los gemidos de quienes durante tantos años vienen padeciendo y no tienen ánimos siquiera para dolerse de ello.

MARIANO ROJO.

MADRID, 1.º MAYO 1933  
PRECIO: 20 CENTIMOS



CUARTA EPOCA  
REDACCION Y ADMINISTRACION:  
FERNANDEZ DE LA HOZ, 51  
MADRID



Las mujeres no venderán su voto.  
Los padres, en muchos casos, entregaron al cacique con el voto la hija o la esposa.  
Las mujeres cumplirán con su deber.  
**VOTARAN A LOS SOCIALISTAS.**



ANTISEMITISMO Y ANTIMARXISMO



Vemos actualmente enarrazarse en un mismo pacto intrasigente dos tendencias que, en fin de cuentas, tienen un mismo origen antiguo...

religion, menos. Pero la religion, por otra parte, es la gran tapadera. De los unos y de los otros. ¿Por que? Conviencienas.

Tomemos, aunque, por ejemplo, el socialismo anti-semita, quizás solo por llevar ese nombre, era ya un concepto...

Se trata de un bigotillo ridiculo con que una clase de regimen tiene el mal gusto de adornarse...

Y ya aqui, busquemos la verdadera analogia del antisemitismo y el antimarxismo. No vemos mas que una antigua guerra, una querrela injusta y pertinaz...

Desde los tiempos remotos, desde los primeros odios puestos en juego por ambas razas—hebreo y cristiana...

Hemos llegado: el marxismo, como "es hebreo", tiene que ser duramente combatido por los cristianos. El "quid", aparentemente, no parece ser otro...

Hallamos, pues, un punto bifurcado, en el cual se despiden, para continuar por otro camino diferente, dos tendencias, solo unidas—ya es laconismo de la vida—, de acuerdo, en el concepto del capitalismo.

Es de creer que de dar voces de auxilio el capitalismo, blasfemando contra Marx o Engels, ni son solos los capitalistas cristianos...

y Engels; contra los que al ser—no siendo hebreos—simpatizantes del socialismo, tambien tenían que serlo de los dos judios, y, en definitiva, hasta los dos años contemporaneos, contra el proletariado universal...

El rencor, los odios, no pueden ser más furibundamente originarios. Contra el universalismo, en nombre de la Cruz. Porque tras de la Cruz se ocultaron siempre los unicos fariseos, guardadores de tesoros...

Actualmente se va en contra del marxismo por dos causas que se unen: porque yendo contra éste, se va, en primer lugar, contra un naturalismo orgánico de la raza hebraica...

Mientras, entre lapso y lapso de asechanzas, el unico que sufre las dolorosas consecuencias de estos "frentes" no es más que uno: el pueblo universal.

Marx, Engels, antes y ahora. Hoy, entre tantos otros, Einstein, uno de los hombres cumbres de la Ciencia universal. Hebreo. De esta época tambien, en el campo del socialismo, por ejemplo, Paul Faure, Leon Blum, etc. Polos magnéticos de una raza. Polos directrices del idealismo mundial, Hombr...

¡Hebreos! ¡Hebreos! ¡Judios! ¡Judios!, gritan, incansablemente, como si lanzasen una ofensiva ofensiva...

Pues sí; ¡hebreos..., hebreos!, hay que decir y dicen los hombres de espíritu universalista. En contra de los muchos Mussolini e Hitler que en el mundo han sido y son... en la lucha final, estará el proletariado.

Y, entonces, el verdadero hosanna. Todo se explica. No hay nada más inexplicable que el prurito de no explicación, del no razonamiento de las cosas.

El interés ambicioso, lo deja todo a oscuras. Todo, tambien, lo enturbia, lo encuaga. Y la luciérnaga del Mundo, a pesar de las encajadas neblinas fabricadas con la vulgar alquimia de las ambiciones, como la estrella polar, reaparecerá siempre rutilante en esta Osa Mayor que es la Tierra.

ANTONIO PARRADO GIL. Ceuta, 1933.

RENOVEMOS PRONTO

¡Otro Primero de Mayo! Siempre que llegamos a esta fecha gloriosa y a la vez oscura en la historia del proletariado...

Este examen ha de servirnos, sin que nada turbe nuestra intencion, para perseverar en la conducta anterior si los resultados respondieron a nuestros propósitos o para rectificar, en la parte necesaria, lo que dejara satisfecho los anhelos...

Sea el que fuere el resultado de la observacion, y aunque en un momento crítico, y por un raro espasmo, el sector menos consciente de la clase trabajadora se dejase deslumbrar impidiéndola ver el verdadero camino de su redención...

Y cada socialista lleva dentro, quizá sin saberlo, lo más generoso de la Humanidad actual, en cuanto lucha con tanto empeño, sin propósitos de recompensa, por un mundo mejor que acabe con la injusticia...

¡Que no prenda ni un solo instante en los jóvenes socialistas el desfallecimiento, pero que tampoco se adormezca el optimismo!

La tarea diaria contra la clase opuesta nos ocupa todo el tiempo de que disponemos, lo que determina que tantas y tantas vergüenzas sociales que a nuestro derredor existen y crecen, y que deberian zombar a los mangoneadores del mundo, queden, si no sin nuestra condenación sincera, un poco preterida por acucia a terrenos de hechos más arduos...

¡Hagamos porque el título de este semanario, portavoz de los jóvenes socialistas, sirva para algo más que como grillo platónico. Luchemos por renovar la vida toda fin en el ejercicio próximo, al llegar otro Primero de Mayo, nuestra satisfacción se desborde.

No podrá ser de otro modo sino consiguiendo que todos los trabajadores, todos, vivan bien económicamente, y esto sólo es posible teniendo una casa confortable y grata que le sustraiga de la taberna; que pueda vestir con decoro y la alimentación sea abundante y sana.

En la civilización actual ocurren hechos intolerables. El vergonzoso, cruel y misérrimo espectáculo de esas pobres madres que, acurrucadas en el quicio de una puerta, imploran la caridad pública, mientras en su amoroso regazo intentan conciliar el sueño de unos pequeños ateridos de frío, debe acabar.

La dura prueba a que están sometidos niños de corta edad, que en épocas de temperatura inclemente y con sus débiles cuerpos cubiertos de harapos, se dedican a la venta de periódicos para llevar un pedazo de pan al hogar materno, mientras que otros, sin más méritos que aquéllos, disfrutan de la suntuosidad de su lujoso palacio, debe desaparecer.

El espectro del hambre que se ha montado sobre los hombros de millones de seres, mientras se destruyen miles de toneladas de productos alimenticios, hay que ahuyentarlo.

La criminal carnicería que representa la guerra, con el sofisma de dar satisfacción a nacionalismos—privativos y falsos y que sólo sirven para llevar la desolación a millones de hogares de trabajadores de todos los países, dejando tras de sí desgracias, odios y vidas truncadas, debemos aprestarnos a impedir.

¿Quién es el causante de un horizonte tan sombrío? El capitalismo internacional. ¿A qué debe tender nuestro esfuerzo principalmente? A substituir por los medios que sean—el violento es el más expeditivo— al régimen capitalista, generador de todos los dolores y miserias que padece el mundo.

Los jóvenes de una próxima futura aurora, llena de dicha y de felicidad, están en las Juventudes Socialistas, con la semilla que hará que fructifique en la generación que crece, la bondad de nuestros ideales, para, al ensancharse éstos, posibilitar su pronta implantación.

Como los jóvenes socialistas han de tener un criterio amplio y un espíritu de fraternidad para todos los explotados, deben abrir sus brazos para encadenarlos fuertemente con los demás trabajadores del Mundo, sin distinción de Internacionales. Cuando menos, con aquella que persigue nuestro mismo objetivo.

Evitemos que nuestras discusiones de matices sigan ahondando diferencias. Que la unión del proletariado sea pronto una realidad, y el próximo Primero de Mayo podremos hacer un balance halagueno en el cual no haya partícula alguna dedicada al hombre ni a los dolores que hoy sufren la clase desposeída.

En ello va nuestra razón de ser o no ser, por la vía revolucionaria que queda a tantos países en esta hora histórica. Nuestra unión destruirá los intentos de dictaduras retrógradas, defensoras de nuestros peores enemigos.

FRANCISCO DE TORO.



Interesa a todos los socialistas que nuestro diario tenga lo antes posible una rotativa para intensificar su tirada. A los jóvenes, más que a nadie. Los militantes de hoy están cosechando lo que sembraron los veteranos de ayer. Las Juventudes de hoy, cuando tengan mañana en sus manos los destinos del Socialismo, serán las que aprovechen los esfuerzos que hace el partido para comprar una rotativa. ¡Jóvenes! "El Socialista" necesita mucho dinero para comprar una rotativa.